



Las graves carencias del transporte energético

EDP, impedida para dar electricidad a más industrias pese a reforzar Aboño

Red Eléctrica no tiene en cuenta la nueva central de gas a la hora de asignar conexiones a las líneas del centro de Asturias, sin mejoras desde hace 20 años

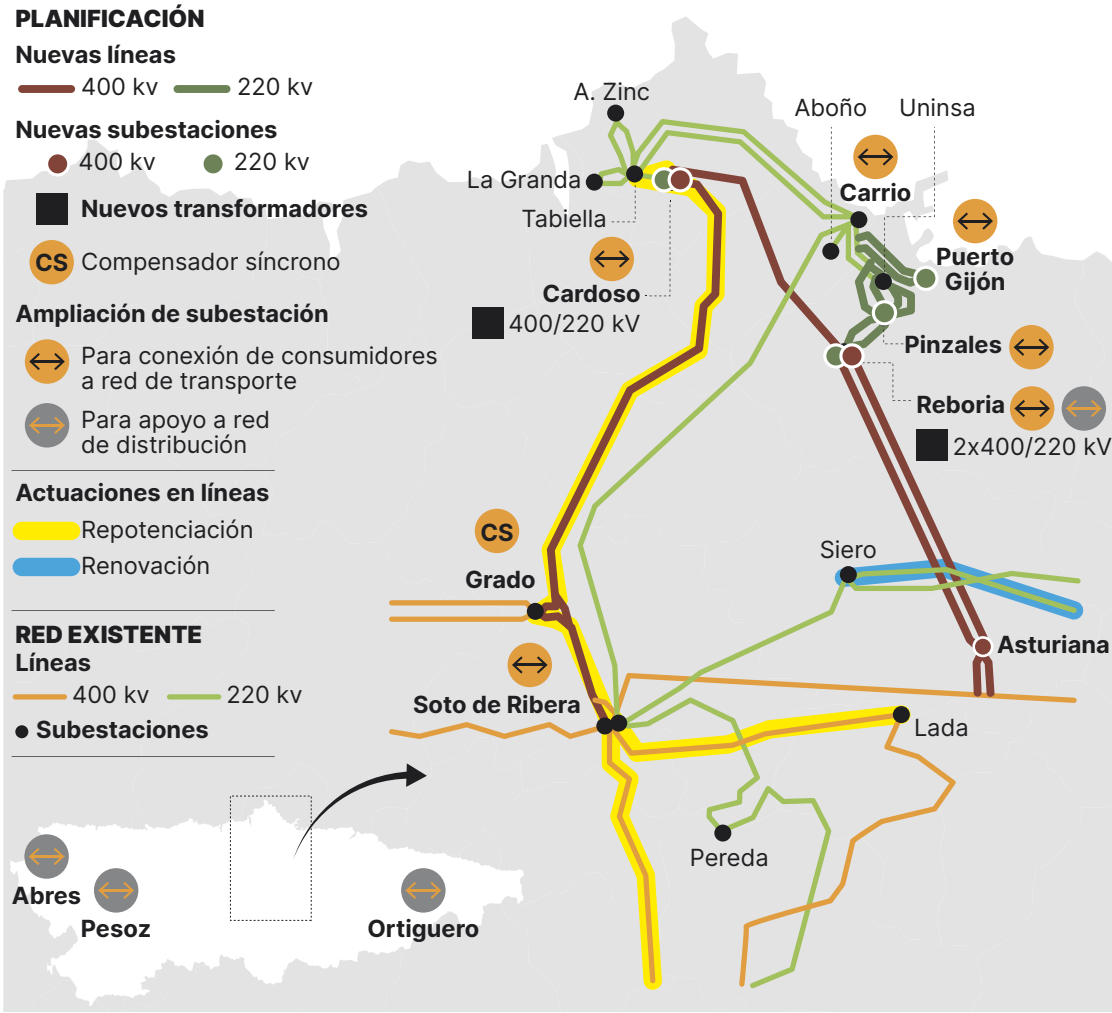
PABLO CASTAÑO
Oviedo

La competitividad de la industria asturiana y la captación de nuevos proyectos fabriles para la región depende, en buena medida, de la disponibilidad de conexiones eléctricas. Los miembros del Foro por la Industria (Gobierno regional, FADE, UGT y CC OO) aprobaron esta semana la estrategia industrial de Asturias a 2030, que incluye entre las medidas para eliminar «cuellos de botella» el «refuerzo de las redes energéticas». A medio plazo, sobre la mesa está el proyecto del anillo central eléctrico de Asturias, pero a corto plazo, las industrias chocan con una supuesta saturación de los nudos de conexión. El distribuidor eléctrico hegemónico del Principado, el grupo EDP, trata de buscar alternativas dentro de las posibilidades de su red, pero también choca con las limitaciones de la red de transporte a la que tiene que conectarse y ello a pesar de que el propio grupo EDP, en alianza con la Corporación Masaveu, ha reforzado la generación eléctrica en Asturias con la conversión a gas del antiguo grupo 2 de carbón de la central térmica de Aboño.

Hidrocantábrico Distribución Eléctrica, integrada en EDP, se vio obligada por Ley hace casi 20 años a la venta forzosa de su red de distribución de 220 kilovoltios (kV) en el centro de Asturias. Esas líneas y subestaciones, que siguen siendo vitales para el suministro energético de la región y que apenas han cambiado desde entonces, son consideradas ahora red de transporte (y no de distribución) y su gestión corresponde a la empresa de participación pública Red Eléctrica de España, que las adquirió.

Ante el incremento de demanda eléctrica de potenciales consumidores en Asturias, en un momento en el que se están electrificando muchos procesos industriales, Hidrocantábrico está solicitando más capacidad de conexión de sus redes de distribución (de menos de 220 kV) a la red de transporte del centro de la región de la que fue propietario, pero

El anillo central eléctrico de Asturias



Competencia detectó «un grave problema de falta de capacidad» en las líneas de transporte

choca con las negativas de Red Eléctrica, que es a la vez operador del sistema y transportista, y asigna capacidad a los distribuidores y a los clientes industriales que tienen capacidad de conectarse a las redes de 220 kV, como es el caso en la región de ArcelorMittal o de Asturiana de Zinc.

La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) tiene actualmente abierto un expediente informativo para analizar qué pasa con las conexiones eléctricas en el área central de Asturias. A raíz de un escrito presentado precisamente por Hidrocantábrico Distribución Elé-

trica, la CNMC detectó «un grave problema de falta de capacidad» porque el acceso a la red de transporte «está saturada sin posibilidad de obtener nuevos permisos de acceso y conexión, y con situaciones relevantes de sobrecapacidad, incluso con riesgo para la seguridad de suministro en caso de fallo simple en época estival».

Hidrocantábrico Distribución Eléctrica había planteado ante la CNMC un conflicto de acceso a la red de transporte de Red Eléctrica, y aunque la Comisión lo desestimó, al mismo tiempo abrió un expediente informativo –que según fuentes del sector está muy avanzado– para «analizar la situación de saturación de permisos de acceso y conexión».

El conflicto que había planteado Hidrocantábrico se centraba en el nudo de Carrió, próximo a la central térmica de Aboño, y ejemplifica la situación de las redes del centro de Asturias, para las que

Red Eléctrica ha anunciado mejoras durante las dos últimas décadas (con diferentes planificaciones en las que se incluía el denominado anillo central eléctrico) pero que hasta la fecha no se han ejecutado.

Hidrocantábrico Distribución se vio obligada a traspasar a Red Eléctrica las líneas de 220 kV que salen de la subestación de Carrió, así como parte de la subestación y se quedó con dos transformadores de una potencia total de 513 MW (capacidad que siempre entendió que quedaba a su disposición como distribuidora). En 2022, y ante el incremento de demanda de potenciales consumidores, Hidrocantábrico planteó a Red Eléctrica la necesidad de cambiar esos dos transformadores por otros de mayor potencia para incrementar hasta 685 MW la potencia que puede adjudicar desde ese nudo. La respuesta de Red Eléctrica fue negativa no sólo

al incremento de potencia, sino a la propia capacidad que la distribuidora presuponía como asignada. Sólo le dejó 200 MW de capacidad en el punto de acceso al considerar que esos eran sus consumos históricos.

Además, Red Eléctrica alegó que en el mismo año 2022 ya había otorgado a un consumidor industrial electrointensivo (en concreto ArcelorMittal) un aumento de capacidad de acceso de 132 MW adicionales para sus instalaciones conectadas al nudo denominado Uninsa, de 220 kV, que a su vez está conectado directamente con la subestación de Carrió. Con ese aumento de capacidad y con el que ya disponía en ese nudo y en otros conectados como el de Tabiella, ArcelorMittal acaparó 450 MW que sumados a los de otro consumidor electrontensivo (Asturiana de Zinc) conectado directamente a la red de transporte, elevaban

Arcelor obtuvo mayor acceso, pero se le recorta en función de las condiciones de la red

el consumo total máximo a 686 MW, a los que hay que sumar los 200 MW de apoyo a la distribución para Hidrocantábrico. El total son 886 MW, pero deben reducirse a 746 MW en caso de indisponibilidad de un transformador (el de Cardoso), por lo que Red Eléctrica acordó con ArcelorMittal que este tendría que reducir su consumo desde 450 a 310 MW si las condiciones de la red lo exigían.

Y para justificar esa supuesta falta de capacidad para más conexiones, Red Eléctrica alegó que en la planificación de infraestructuras de transporte eléctrico a 2026 ya no se podía contar con las centrales de carbón, en concreto con la de Aboño. Es decir, el cálculo de REE presuponía que a partir de 2025 la central térmica de Aboño no era capacidad firme para el sistema porque, en previsiones anteriores, el carbón desaparecía en 2025. Sin embargo, EDP y Corporación Masaveu invirtieron 40 millones para reconvertir el grupo 2 de Aboño para el consumo de gas natural y está en servicio desde el pasado julio.

Quien no ha invertido, de momento, es Red Eléctrica en el nuevo anillo central para reforzar la red. De cara a la nueva planificación, aún sin aprobar, hay un nuevo proyecto (en el gráfico que acompaña a estas líneas) que se completaría, en el mejor de los casos, en 2030. ■